



El obrero vidriero

• Por un mundo mejor; sin explotados ni explotadores.

Nº 14

Redactor Responsable:
JUAN CINTAS

Montevideo, Julio de 1948.

Redacción y Administración:
GAUNA 3835

Imp. Garcia -
Río Branco 15M

Año 11

Ante un nuevo Consejo de Salarios

Gracias a los hombres de buena voluntad, aquellos que con espíritu evolucionista hacia lo perfecto, legislan las leyes de nuestro país, se ha logrado en momentos apremiantes, como el de estos últimos años, conectar aunque no de una forma muy eficiente, al ritmo de este desmesurado inflacionismo económico que nos azota, la posibilidad de poder seguir medianamente sus pasos con nuestros sueldos. Nos referimos a la Ley del Consejo de Salarios. Esta, —sin entrar nuevamente a su consideración, pues ya lo hemos hecho en otra oportunidad—, nos pone igual que nuestro planeta, al rotar en derredor del astro de la luz; que, luego de haberse alejado de su punto de partida, regresa indefectiblemente, para volver a repetir lo recorrido.

Nosotros, lo mismo que nuestro planeta, estamos en el treinta y uno de diciembre de nuestro cuadante económico, esperando a mañana para

empezar de nuevo ese derrotero circular.

¿Habéis pensado que sería de la Tierra, si al final de una de sus jornadas el Sol le diese la espalda? Fatalmente caería en el infinito; y, cuando por temor a que se la absorviera otro igual, el amo del espacio quisiera volverla a su lugar, seguramente no con poco tiempo llegaría ésta a normalizar su antigua situación.

Tal también así, es el atraso en nuestra economía hogareña, si en breve plazo no lauda el nuevo Consejo de Salarios.

Por eso la Comisión Directiva de nuestra Federación y Sindicato, se está movilizando activamente, para que las gestiones necesarias se realicen con la mayor prontitud.

Han sido presentadas distintas propuestas en nuestra Federación, referente a la forma en que se ha de solicitar los aumentos de salarios. Todas ellas afortunadamente, están hechas sobre una

base inteligente; porque no admiten la discusión de las categorías, considerando —como es lógico— que éstas ya lo han sido bastante, en los anteriores Consejos. Ellos son: o bien aumento general fijo, o aumento proporcional, tomando como base cuatro o cinco categorías de sueldo. Los compañeros en Asamblea General, lo decidirán.

Han sido nombrados, en principio, para delegados ante el Consejo de Salarios, los compañeros Antonio Tabares, de Fábrica Nacional, y nuestro Secretario General, César Rodríguez; y de suplentes, Manuel Cures de, Ganchou; Catánio, de Ganchou; y Lauro Sánchez, de Nacional.

A cooperar, pues, con estos compañeros y con la Federación, en todo lo que ella nos requiera, para facilitar el rápido trámite de las gestiones que la ocupa.

Nueva lista de compañeros que voluntariamente han donado el dinero de su préstamo al Sindicato

Indalecio Rocha, \$ 5.00; Inocencia Castro, \$ 5.00; Pedro Sanes, \$ 5.00; Antonio Casarra, \$ 5.00; Romero Cabrera, \$ 5.00; Carlos Trujillo, \$ 5.00; Luis Greco, \$ 5.00; Luis A. Bugallo, \$ 5.00; Luis A. Rodríguez, \$ 5.00; Ramón González, \$ 5.00; Luis Rosales, \$ 5.00; Anacleto Casarro, \$ 5.00; Juan A. Cintas, \$ 5.00; Emilio García, \$ 5.00; Jaime Mallo, \$ 5.00; Juan Perdigón, \$ 5.00; Santos A. Comán, pesos 5.00; Mario Cabral, \$ 3.00; Segundo Bercochea, \$ 3.00; Ramón Curbelo, \$ 2.50; Carlos A. Trías, \$ 2.50; Luis Martucheli, \$ 2.50; Lorenzo Galati, \$ 2.50; Francisco Gutiérrez, pesos 2.50; Sunter Ferreira, \$ 1.25; Ramón Santos, \$ 2.50; Miguel Moreira, \$ 1.25; Ramón Cabral, \$ 2.50; Gualberto Miranda, \$ 3.00; Juan B. Reyes, \$ 3.00; Juan Arrascaeta, \$ 1.25, y Luis A. Cabrera, \$ 3.00.

CAJA DE AUXILIO

Balance mes de Abril de 1948

Saldo anterior, \$ 2.153.69; Afiliados 352.75, las siguientes donaciones: Ricardo Alfonso, \$ 5.00; Roberto Negro, \$ 5.00; Junter Ferreiro, \$ 1.25; Francisco Gutiérrez, \$ 2.50; Obdulio Azaba, \$ 5.00; Luis Martucheli, \$ 2.50; Lorenzo Galati, \$ 2.50; Roque García, \$ 5.00; Eugenio Alfonso, \$ 5.00; José Delsa, \$ 5.00; Mauricio Evora, \$ 5.00; Ramón Cabral, pesos 2.50; Elbio Bafundo, \$ 2.50; Miguel Moreira, \$ 1.25; Juan Arrascaeta, \$ 1.25. Resto del número de lotería, \$ 1.60.

Total, \$ 2.559.29, menos \$ 225.50 por pago de subsidio a los enfermos, resulta un saldo total acreedor de \$ 2.333.79. — JOSE RUIZ, Presidente. — Gaetano Megliore, Tesorero.

Evolución de la organización sindical

No hay quizás en la legislación laboral moderna, capítulo más importante que el relativo a la organización sindical.

La guerra del 14 tuvo decisión y radical influencia en el desarrollo de la legislación del trabajo, haciéndose sentir particularmente el empuje renovador de las ideas que se desarrollaron al cerrarse el conflicto, en el campo de acción sindical. Fué en Francia donde se pudo percibir con más intensidad esta transformación.

Una ley dictada reconoció y protegió la libertad de la asociación obrera, dictando normas de encuadre y ajuste de las actividades de esos organismos. Pero aún en ese entonces, los sindicatos eran entidades o asociaciones privadas, carecían de carácter representativo o público.

En el periodo de la post guerra, de la primera gran conflagración, cambia el panorama; el sindicato adquiere un contenido distinto.

Es elevado a la categoría de órgano representativo profesional; encarna jurídicamente la profesión. Hasta ese momento, la frase de Lacordarie, había sido una realidad: "Entre el fuerte y el débil, la libertad opriime; la ley debe ser libre.

De allí en adelante la emancipación del obrero no llega sólo por la vía de resoluciones paramunitarias. Los contratos colectivos de trabajo en los que como parte intervienen los núcleos sindicales de trabajo, constituyen nuevas fuentes de amparo y protección del que trabaja a jornal. Ya no es sólo el legislador el que crea el derecho.

Y no es sólo en ese campo ya de por sí trascendente, donde se opera la transformación de los sindicatos.

Como autoridades profesionales comienzan a intervenir ante los Poderes Públicos, la colaboración se hace a veces, en un plano desa-

costumbrado, perfeccionando otras veces viejos institutos laborales, los que ensanchan y tonifican la intervención de las agrupaciones obreras.

Todos los aspectos de la acción sindical deben sujetarse a normas. Pero la ley sigue, la materia no podrá ignorar que hay una cuestión cuya significación se ha puesto de manifiesto en el correr de los últimos años y que debe encabezar todo sistema legal que encabeza los sindicatos.

Hay que impedir que la acción sindical sea un vehículo de proselitismo de cualquier ideología que no sea neta, puramente por el obrero, para el obrero y del obrero; para hacer de él instrumento eficaz de defensa de los derechos impersonales y partidistas del gremio.

Surge nítidamente ante un examen, cuáles son exactamente las discrepancias entre el ayer y el hoy. No es necesario historiar para ello. Mirando a nuestro alrededor, vemos que sólo subsisten fuertes y sanos morales, aquéllos a los que llevan como lema una verdad de lucha, sin ocultar designios, sin sectarismos políticos o ideológicos.

Todos los que han asistido a las distintas fases de las conquistas obreras, saben de las discusiones sobre los salarios, de las condiciones en que deben trabajar, de las exigencias tenidas para hacerles cumplir las leyes en vigencia y mejoras dictadas.

Todo ello, representa la fuerza de que disponen los sindicatos legales.

Ya la evolución no parará. Así como es imposible detener la marcha del progreso y la civilización, lo es el detener la marcha del obrero hacia la conquista de un futuro en el que su condición y la del patrón, estén en el mismo pie de igualdad, sin diferencias de clase.

I. Correa.

Transcribimos textualmente la nota de la compañera Viera

Montevideo, 17 de marzo de 1948.

Compañeros de Comisión Directiva del Sindicato de O. de la S. A. Cristalerías del Uruguay. — Presente.

Estimados Compañeros:

La presente es para confirmar mi resolución indeclinable de renunciar al Sindicato, como ya lo manifesté en sesión.

El motivo que me lleva a enviarles esta nota, es el de dejar bien sentada mi posición de obrera consciente y fiel a sus principios, frente al gremio.

Se me ha dicho que tengo un deber moral con el Sindicato, a lo que yo contesto, que de acuerdo con mis principios, tengo un deber moral anterior, también sindicalista, al que no puedo renunciar.

El deber como integrante de ese Sindicato, lo he cumplido siempre con la mayor buena

voluntad, que ustedes mismos han reconocido.

Se me ha dicho que soy "divisionista", a lo que yo contesto: si el poner en evidencia una política que considero perjudicial al gremio es hacer divisionismo, la orientación de ese Sindicato me habría obligado a ello, luego de luchas en las que no tuve éxito.

Yo trato, en mi esfera de acción, de ayudar al compañero, al hermano que lucha por el sustento suyo y de su familia, tratando de superarse cada día más, para ser provechoso para sí y para la sociedad en que vive, honrando así a la atria que lo acoge.

En este propósito, tengo una clara conciencia cristiana de mis actos, que es lo mismo que decir conciencia limpia, porque no me guía ningún interés bastardo sino el hacer el bien, tratando de encontrar la senda de la verdadera justicia social.

Todo esto no es divisionismo, sino lealtad

moral y deseo de servir a mis compañeros de trabajo.

Además, compañeros, el derecho de libre sindicalismo es una ley de la Constitución de nuestra República y éste que es un derecho para ustedes, deben reconocerlo igualmente para los demás.

Compañeros, vuelvo a repetirles que no es mi intención (como se ha dicho) echar abajo el Sindicato.

Si me he retirado y he encontrado eco entre mis compañeros, es para trabajar por lo que yo considero sindicalización, más efectiva y fuerte.

Creo haber explicado claramente las razones de mi resolución.

Sin otro particular los saluda con el aprecio de siempre.

Berta Viera.

EL APOLICISMO SINDICAL

¿QUE ES Y POR QUE ES?

Según el diccionario de la Academia Española, "apolítico", significa carecer de ideas políticas, o no aceptarlas, y su derivado apoliticismo, tiene el mismo sentido genérico.

Ahora bien: ¿qué significa el término opuesto político?... Recurriendo a la misma fuente de información nos encontramos con que política, quiere decir, "arte o ciencia de gobernar". De los dos términos, se desprenden, sin equivocas, dos conceptos a la vez contradictorios e irreconciliables. Lo que quiere decir, que si se admite uno, se rechaza el otro; ¿no? Pues bien, y seguro de que nos hemos puesto de acuerdo con nuestros amables lectores, encaremos otros aspecto.

El apolítico, o el que brega por el apoliticismo, ¿carece de ideas políticas, o las rechaza? Vamos a admitir es o último, para no hacer el agravio de decir que pueden haber, no ya obreros, sino dirigentes sindicales, que carecen de ideas políticas! Al rechazarse las ideas políticas, se rechaza la ciencia, el conocimiento de saber como se gobierna. Es decir se fomenta y se practica la ignorancia, el ocultamiento, método e ideas que se utilizan para gobernar, a través de hombres, partido e instituciones.

Por ese camino se rechaza inclusive al Estado, que es el cuerpo político de la Nación. Y admitamos que esto último fuera correcto, si se vier a al Estado actual, como la expresión política, de las fuerzas y clases económicas, predominantes, como lo interpreta nuestra filosofía política; pero no es así. Muy por lo contrario; los "apolíticos" que militan en los sindicatos obreros, con excepción de los anarquistas, reconocen al Estado, y se acogen a sus leyes; y más aún, son obsecuentes a los requerimientos del gobierno, de los partidos y de los hombres de la burguesía criolla.

De ahí que incurren en el triple error, llamémosle así, de pregonar para sus compañeros de clase, la ignorancia política, que es el vehículo de la explotación económica, que pesa sobre la clase trabajadora; el ocultamiento de los métodos políticos con que se gobierna, y la esencia política del propio Estado, que es el instrumento jurídico de la clase patronal capitalista, que le permite seguir ejerciendo la explotación del hombre por el hombre.

Se mantiene así un divorcio de total desinterés y desprecio, del trabajador con la política, a través de la que se puede modificar y transformar revolucionariamente, o a la inversa, perpetuar más, si aquella es privilegio de la clase burguesa, la estructuración económica y social del estado actual.

Mas aún: se restringe y se constriñe así a los trabajadores, a realizar una acción sindical, de presión económica, que no inquieta ni alarma a la clase patronal, y mucho menos, puede dañar la estructuración del estado burgués capitalista.

Pues o que es una mera acción, y perdoneseles la expresión de "pichuleos", para lograr un peso o unos centésimos más de salarios, que a la semana se vuelven a perder, porque por otro lado, sube el costo de la subsistencia.

Y a vía de ejemplo, haremos esta pregunta: ¿vive mejor hoy el obrero que gana \$ 4.00 o 6.00 diarios que antes, cuando percibía \$ 2.00 o 3.00 pesos...?

La respuesta, no puede ser nada más que una: ¡no! No; porque todo se ha duplicado y triplicado; y lo que es mucho más grave y amargo, para la clase trabajadora, es que mientras ésta sigue tan explotada y pobre, o más que antes, la clase patronal se ha enriquecido enormemente y es mucho más fuerte y poderosa que antes. Y como balance más cruel de esa realidad que debería llamar a la reflexión a los "apolíticos", podemos decir, que como pocas veces en la historia del país, los grandes industriales, capitalistas y comerciantes monopolistas, han adquirido mayor preponderancia en la vida política y gubernamental de la República.

Ahí tienen, inclusive, por reciente ley las muchas puertas de la Nación, abiertas de par en par, para que se arrojen sobre nuestro pueblo, como aves de rapiña, como buitres, los grandes capitalistas extranjeros; (Holdings!) amasados en el robo, el crimen, la muerte y la sangre de los pueblos que vivieron la terrible tragedia de la guerra.

Cambió sí, la fisonomía sindical del país, en el último lustro, en los últimos cinco años; hoy, hay decenas y decenas más de trabajadores organizados, particularmente, los 15 mil de los frigoríficos, los 10 mil ferroviarios, y muchos más de otras industrias importantes, pero —podríamos afirmar, que cambió fundamentalmente, el panorama económico político de la República, para las masas obreras? No; se operaron cambios de matiz, de formas, pero no de fondo, de condiciones económicas de vida para la masa trabajadora. El trabajador en general de nuestro país, desde 1943, adquirió una apreciable conciencia sindical, hasta los más llenos de prejuicios y reacciones a la organización, se asociaron y se unieron, embrujados por una apremiante e impostergable necesidad económica.

¿Pero políticamente, el trabajador manual e intelectual sigue viviendo un atraso y atrofamiento político en general, de 50 años; han seguido galvanizando y apuntalando, las resquebrajadas, corrompidas y acomodativas fuerzas políticas de la clase patronal y burguesa criolla.

Eso es, lo que explica, únicamente eso, la situación de inflacionismo, de carestía y de hacinamiento que se vive en la capital, agravada con la despoblación, el hombre y una amarga decepción en la campaña.

Por eso, afirmamos, que si el movimiento sindical no tiene como función nada más que la de ejercer una acción de presión económica, por mejores salarios, que se pierden al otro día de ser alcanzados; de ser así, no tendría casi razón de ser. Porque su misión histórica, es muy superior; la de ser nueva escuela primaria de reeducación obrera, de lucha de clases, con un amplísimo sentido político de los intereses económicos y sociales de la clase trabajadora. El sindicato es el movimiento sindical en sí, debe ser el medio,

donde el hombre de trabajo, se puede capacitar para la defensa y la lucha de los intereses y derechos integrales de su clase, a través de una política —no de partido, de ningún partido— sino a través de una política de clase, con conciencia de clase.

Y eso es lo que la burguesía patronal no quiere y lo teme; por eso, ha tejido la sucia tela de araña, del apoliticismo, que dirigentes poco informados, ignorantes, torpes o vendibles y traidores, han recogido para desorientar y confundir a la masa laboriosa.

¿Qué intereses y elementos se ocultan detrás del apoliticismo? Lo veremos en el próximo número.

J. B.

El origen de las guerras

CUENTITO —

Dicen que existían en Brasil, dos riquísimos señores feudales. Uno, se dedicaba al cultivo de cereales, y el otro, al de frutales.

Para ejecutar las tareas de sus respectivos territorios, esos buenos señores utilizaban esclavos. Como es de imaginar, la situación de estos no podía ser buena de ninguna manera, considerando solamente el hecho de ser hombres sin libertad, pero, por lo menos tenían el pan, techo y vestido asegurado; vivían con sus familias dentro de una comunidad obligadamente tranquila, lo que hacía que muchos de ellos —los que allí habían nacido— desconocedores, de eso que cuenta tan poco decirlo, —pues en todos los países del mundo se conoce como patrimonio único—, llamado comúnmente LIBERTAD, llegan hasta sentirse felices.

Sucedió que, para desgracia de todos ellos, un día, uno de los señores, tuvo la ocurrencia de ir a visitar al otro. Cuando comenzaron a hablar de sus problemas, coincidieron muy especialmente en uno.

Se trataba el de los trabajadores, en los cuales habían notado, gran natalidad, lo que hacía: primero, que más brazos hacían el trabajo, motivando así, más momentos de descanso entre ellos, razón de temor, pues podían escapar de su estado de salvajismo. Y segundo: porque les representaba más gastos de comestibles y vestimenta.

De inmediato los amos comenzaron a confecionar un plano, tendiente a dar solución a tan "horripilante" problema. La primera que encontraron fue la de separar a los hombres y mujeres. Una vez puesto en práctica, comprobaron que no daba resultado, pues el rendimiento del trabajo, por razones obvias, hacia descendido enormemente.

Dejando de lado este plan, volvieron a reunir para encontrar otro. Este segundo estaba basado en limitar la nutrición, evitando así, los "fabulosos" gastos de comestibles. Pero, el obrero mal nutrido, de ninguna manera puede ser un elemento positivo en el trabajo. Por lo tanto, no hubo más remedio, que hacer una tercera reunión.

De ésta salió la "gran" solución. Muy contentos se despidieron luego de hecho el plan, y de inmediato cada uno por su parte, llamó a sus "fieles servidores", esos que en vez de empuñar el arado, hacían señas en las espaldas del la-

briego, con su sivante instrumento de cuero y les habló. Es necesario aclarar, que los territorios de estos "pan", se hallaba dividido simplemente, por unas piedras que, colocadas de tanto en tanto, hacían de linea divisoria.

Bien, al llegar la noche, un grupo de "fieles servidores" montados a caballo, tomaron las piedras y las corrieron varios kilómetros, dentro del terreno vecino. Al llegar el día, los "fieles servidores" del otro amo "asombrados" comunicaron a su amo y todos los demás esclavos, el "robo" de territorio, que habían sido víctimas. Basaron unas palabras del señor, repetidas luego por los del instrumento de cuero, a los esclavos, para despertar su sentimiento patriótico y se lanzaron contra los vecinos, incitados por el deseo de recuperar y castigar a los que le habían robado "su" territorio.

El resultado fué excelente. Los hombres armados por sus respectivos amos, se descuartizaron brutalmente. Cuando los interesados creyeron que tenían el número que necesitaban, pidieron perdón y entregó el terreno robado al ladrón, y todo el mundo quedó contento. Hasta los "infelices señores", pues ya conocían el remedio más eficaz para solucionar sus problemas.

Claro que, desgraciadamente, este cuento llegó a oídos de esos que les llamaban "grandes" y bueno, el resultado ustedes ya lo conocen.

(Los cuentos de Lázaro son más lindos, pero como él no nos mandó ninguno, no tenemos más remedio que contarnos uno nosotros).

J. R.

Dice nuestro Tesorero

A las compañeras y compañeros de la Sección Ampollas:

Aquellos que conocen mi actuación de casi cuatro años en la directivas del Sindicato y Caja de Auxilios, puede juzgarse que mi esfuerzo y mi trabajo siempre fueron encaminados por el bien de todos.

Siempre hay alguno que como no ve más que a tres centímetros de su nariz, habla mal del Sindicato. En cambio si se toma como ejemplo el fracaso o semi fracaso de varios Sindicatos de Montevideo que no viene al caso mencionarlos, se llega a la conclusión que nuestro Sindicato fué uno de los pocos que fué dirigido con tacto e inteligencia. Cuatro aumentos sin un día de huelga y fueron innumerables los problemas solucionados a fuerza de paciencia y perseverancia, y si algún problema

espera aún solución esto se debe exclusivamente al poco interés y empeño puesto por los mismos compañeros a concurrir a las asambleas generales, y secundan con ello a las Directivas que ellos mismos nombran y que de ellos tanto exigen, todos estos éxitos acumulados por el Sindicato "entiéndanlo bien las compañeras y compañeros de Sección Ampollas" se debe pura y exclusivamente a que nuestro Sindicato es absolutamente apolítico.

En cualquier Sindicato que entren fuerzas extrañas a los intereses de los obreros, políticas o ideológicas, éste va a un seguro fracaso porque entendemos que en un Estado perfectamente democrático, toda persona puede libremente, en forma personal y fuera del Sindicato, practicar sus ideales políticos o religiosos. Ambas prácticas han sido y serán estatutariamente siempre respetadas por nuestro Sindicato.

La compañeras y compañeros de la Sección "Ampollas" no deberán, cuidando por encima de todo sus intereses sindicales, dejarse embauchar por nadie, puesto que hay personas que aunque es lamentable decirlo, sacrifican nuestros intereses sindicales a sus satisfacciones personales, consciente o inconscientemente.

Yo creo que mañana o cuando se diera el caso sería imposible presentar la federación del vidrio ante un nuevo consejo de salarios o pedido de las 6 horas o aminoración de los años para jubilarnos con la base de insalubridad. Un Sindicato desmembrado política o ideológicamente, con una minoría insignificante.

Así que las compañeras y compañeros de salvaguarda de sus intereses sindicales y la Sección "Ampollas" mediten y piensen en en los intereses personales de cualquier partidario de ideologías políticas o religiosas. Que pensan también que nuestra caja de auxilio va en continua prosperidad y que en una próxima asamblea de la misma se propondrá y estudiarán las posibilidades de aumentar los beneficios de sus afiliados.

Actualmente la situación de la caja de auxilios es la siguiente:

| | |
|---|--------------|
| Cobrado del mes de Febrero de | |
| 1945 hasta Abril de 1948 | \$ 13.013.18 |
| Gasto de Imprenta | " 150.00 |
| Subsidio pagado por enfermedades desde Mayo de 1945 hasta | |
| Abril de 1948 | " 10.529.69 |
| Saldo a favor Abril de 1948 | " 2.333.79 |

Gaetano Megliore,
Tesorero.

razones. Es divisionista porque va casa por casa buscando gente, para formar su sindicato cristiano, como ella lo denomina. Es divisionista, porque en la sección que ella trabaja, hace la mayor propaganda posible en contra de nuestro sindicato y en favor de "su sindicato". Es divisionista, porque se ha dejado llevar por el dogma de su religión, sin tener en cuenta el perjuicio que le causa a todos los trabajadores, inclusive a las personas que equivocadamente se dejan llevar por sus mentiras. En cuanto a la orientación seguida desde la fundación del sindicato, ha sido la más limpia y la mejor que se puee exigir y dan prueba evidente de ello, las siguientes razones: por demás evidente y que dejan bien en descubierto toda la ponzoña, la charlatanería y la deslealtad de quienes usando de muy mala fe, pretenden inútilmente desprestigiarlo, valiéndose para ello, de toda clase de mentiras y de intrigas. Las razones irrefutables son estas: de mil, entre obreras y obreros que tienen la Cristalería, novecientos están afiliados al sindicato. Esto quiere decir, que la inmensa mayoría, están de acuerdo con la orientación que hemos dado a nuestro sindicato. En cinco años que lleva de vida el sindicato, hemos podido comprar el local que tenemos, el cual alcanza su valor a 17 mil pesos. Esto quiere decir, que siempre se ha puesto la mayor buena voluntad, para engrandecer el Sindicato, y no una política perjudicial para el mismo, como dice esta mala compañera. Se ha trabajado intensamente para conseguir los cuatro aumentos generales de salarios. Tenemos una Caja de Auxilio que ha repartido entre sus afiliados por concepto de subsidios la cantidad de diez mil quinientos pesos, y tiene en fondo, dos mil trescientos pesos, que icen con toda elocuencia de qué forma trabajan las distintas comisiones, siempre superándose y multiplicándose día a día nuestros esfuerzos, procurando el mayor bienestar colectivo. Otra gran conquista de nuestro sindicato, y que hay muchos compañeros que no la conocen, y que la señorita Berta Viera no puede haberlo olvidado tan pronto, porque ella sabe perfectamente el sacrificio que nos costó conseguirlo. Nos referimos a la clínica que hay en la fábrica, a la sociedad médica paga por los patrones y también los subsidios, pocos pero subsidios al fin, que pasa la fábrica en determinados casos. Esto también se ha conseguido con el esfuerzo tenaz e incansable del sindicato. Por otra parte, y para demostrar que continuamos nuestra lucha en favor del bienestar colectivo, hemos nombrado una comisión encargada de estudiar y buscar la forma de llevar a la práctica, una verdadera cooperativa de consumos que será a no dudarlo un gran beneficio para todas las familias de nuestros afiliados. En otro aspecto, podemos decir que tenemos esperanzas en conseguir nuevas conquistas, tales como la aprobación de una ley que permita mayor bienestar, por otra parte, bien justificado por cierto, y es la jornada de seis horas para las secciones insalubres y jubilación a los veinticinco años, a cualquier edad. Esta es una necesidad para el gremio, por lo tanto ha sido encarada por la federación, a la que tanto ha criticado sin ninguna razón, ya que tanto la Federación como el Sindicato de Cristalería, han puesto su mayor buena voluntad en pro del mejoramiento del Sindicato, y del gremio en general. Esto ice por sí solo, que la política seguida por él, es la que más favorece los intereses de todos los afiliados, y que todo lo que se diga por otro lado en contra del Sindicato, sirve nada más para demostrar lo suelta de lengua que son algunas personas.

Dice más adelante, que trata de ayudar al compañero, al hermano, que lucha para hacer provechoso, honrado hacia la patria que lo acoge.

Ella trata de ayudar al compañero y al hermano. Hablando así, no cabe duda que sus compañeros y hermanos son ese conjunto de personas que han formado el Sindicato Amarillo de Vidplan, en la Cervecería y que pretende ahora sentar sus reales en la Unión Ferroviaria, estos que ayuda oficial y todo, porque si en realidad tuviera interés en ayudar a sus semejantes como dice, hubiera aceptado un puesto de lucha en nuestro sindicato, para luchar en defensa de los intereses sagrados de todos los trabajadores en general.

Contestando con punto y coma

Hemos recibido una carta de nuestra ex compañera, Berta Viera, renunciando como afiliada a nuestro Sindicato. En ella pretende explicar el motivo que la ha inducido a tomar tal determinación.

En efecto: dice en su carta renuncia, que quiere dejar sentada su posición de obrera consciente, a la que nosotros vamos a contestar en este artículo.

Luego de la presentación de rigor, dice en su carta, que el motivo que la ha llevado a enviarla, es el de dejar sentada su posición de obrera "consciente" fiel a su principio frente al gremio.

Hablar de obrera consciente y cometer actitudes tales como renunciar como afiliada a un sindicato que siempre ha luchado con la mayor buena voluntad y democracia realmente ejemplarizante, podemos decir con satisfacción que nuestro sindicato, marca rumbos en en lo que a organización sindical se refiere. Cuando se tiene una conciencia bien desarrollada como sindicalistas, no se renuncia ni se abandona la lucha más noble y más humana que podemos realizar en nuestra vida. Decir que sigue fiel a sus principios, y renunciar al sindicato, equivale a decir, que no está de acuerdo con las organizaciones gremiales y que no está de acuerdo con la lucha que estos realizan. Equivale a decir también que no está de acuerdo con la lucha de clase, y que le parece perfectamente bien que el patrón ex-

plota vilmente a sus obreros, sin que éstos tengan derecho a pedir lo que realmente merecen.

Luego dice, que se le ha dicho que tiene un deber moral con el sindicato; a lo que contesta, que de acuerdo con sus principios, tiene un deber moral anterior y también sindicalista al que no puede renunciar. Nosotros siempre hemos tenido y seguiremos teniendo un concepto muy elevado de los principios ideológicos y religiosos de cada ciudadano, pero, lo que no aceptamos, es que puea haber en un trabajador, algún deber moral que le impida estar afiliado al sindicato que pertenece. Se puede justificar el deber moral anterior de que habla en su carta, únicamente que "ese deber moral" fuera el de entregar el sindicato, atado de pies y manos, a los patrones directa o indirectamente. Y, como dice que ese deber moral, es también sindicalista, da más razón para comprender que se había comprometido a transformar a nuestro Sindicato en un sindicato amarillo, y, como no pudo, se puso a trabajar por su cuenta.

Más adelante agrega que se le ha dicho divisionista, porque quiso poner en evidencia, una política que considera perjudicial para el gremio. Por lo visto, la señorita Berta Viera se ofendió porque le dijeron la verdad, en una reunión de Comisión a la que asistió, en la que la trataron de divisionista, y es la pura verdad, que ni ella ni nadie podrá refutar con

LA ALARMANTE ESCASES DE VIVIENDAS

No se resolverá sin construir mas casas

También habla de patria. En esto demuestra que aprendió bien las lecciones que le han dado, de lo contrario no se justifica que hable así de ella, que favorece únicamente a quienes explotan y viven en lo opulencia, a costa del sacrificio y el hambre de los obreros. ¿Por qué los trabajadores, debemos ser patriotas? ¿Acaso los obreros y empleados de este país no somos tan explotados como los obreros y empleados de los demás países? Está bien que hablen de la patria los militares. Esos que mandan a pelear los pueblos entre sí, que mandan a matar mujeres, ancianos y niños, que colocan al mundo al borde de la barbarie.

Los trabajadores, no tenemos patria. En todas partes se nos hace víctima en mayor o menor grado, pero que siempre somos carne de cañón, de los militares en unos lados, y de los capitalistas en otros.

La patria para los trabajadores es la Paz. Es el trabajo fecundo, donde al pueblo se le da el fruto de sus esfuerzos. La patria es el amor a sus semejantes. Los proletarios no podemos hablar de patria, cuando ésta, sólo protege a quienes explotan.

Más adelante, agrega que tiene una clara conciencia cristiana de sus actos y que, no la guían ningún interés bastardo, sino que busca el verdadero camino de la verdadera justicia social.

Volvemos a repetir que no pretendemos inmiscuirnos en su catolicismo, ella puede tener toda la conciencia cristiana que quiera, lo que no puede es tratar de dividir al sindicato, en nombre de esa conciencia, que tanto menciona en su carta. En cuanto a la justicia social que dice buscar, podemos contestarle que no es así que se consigue esa justicia social que necesitamos los trabajadores; sino se consigue tratando de unir, y no de dividir y de mentir para ocultar sus bastardas intenciones. Porque mientras por un lado, iba casa por casa buscando adherentes para su sindicato, en una reunión con la Comisión Directiva, cuando se le preguntó por qué estaba formando otro sindicato, dijo que eso era mentira, pero, cuando una compañera dijo que sí, que era cierto, no tuvo más remedio que confesar la verdad, muy a pesar suyo. Y pensar que de esa forma pretende hacer justicia social! Para conseguir el bienestar que tanto necesitamos, es necesario entregarse por entero a la defensa de los intereses del sindicato que tenemos y no pretender formar un sindicato sectario, que serviría nada más, que para defender determinados intereses, y que no son precisamente, los que interesan a los trabajadores en general.

Dice más adelante, que no es divisionista. Nosotros creemos haber demostrado con creces, todo lo divisionista que es. Además, compañeros agrega en su carta, "el derecho de libre sindicalismo, es una ley de la Constitución de la República". Si, es una ley que permite la libre sindicalización, pero bien entendida, y no para destruir los sindicatos más democráticos y legalmente constituidos; tales como el nuestro, por ejemplo.

La prensa capitalista, hace un tiempo que viene hablando con demasiada frecuencia de esos derechos. Con motivo de la huelga de Vidplan, cuando apareció el sindicato patronal, la prensa inmediatamente empezó a decir que era un sindicato libre; pero cuando los patrones de los ómnibus hicieron una huelga, a pesar de estar prohibidas en los servicios públicos, la misma prensa que después atacó tan crudamente a la huelga de Conaprole, en la de los ómnibus no dijo absolutamente nada. Quiere decir entonces, que los patrones tienen derecho siempre, y que los obreros nunca. Y éstos también hablan de "libre sindicalismo". Nosotros defendemos, y defenderemos siempre la libertad sindical, pero eso no le da derecho a personas sin ningún escrúpulo, a poner tales derechos sagrados para la clase trabajadora al servicio de intereses mezquinos y ajenos por completo a los verdaderos intereses sindicales.

Dice también que "su interés no ha sido echar abajo el sindicato". Ese ha sido su verdadero interés, y, muy especialmente de quie-

Un colaborador de "La Prensa", de Buenos Aires, el señor Luis V. Migone, publicó hace pocas semanas un interesantísimo artículo, demostrando —entre otras muchas cosas— que hace algunos años un obrero podía construir una modesta casa en los suburbios de la capital argentina con el importe de mil jornales, o sea, de mil jornadas de trabajo, no incluyendo el valor del terreno, y ahora necesita emplear el importe de DOS MIL JORNALES.

Aquí, en Montevideo, acaso porque no hemos tenido que sufrir los arrebatos demagógicos del señor Perón, el encarecimiento no parece tan trágico. Hace diez años un obrero ganaba (término medio) unos tres pesos diarios. Con el producto de "mil jornales" (tres mil pesos) podía construirse una casita modesta de dos o tres piezas y las comodidades indispensables. Hoy, a pesar del enorme encarecimiento un proletario podría construirse una modesta casita (no incluyendo el valor del terreno en ninguno de los casos) por cinco o seis mil pesos. Como los jornales suelen ser de cinco a seis pesos por día, con mil jornales se podría construir la casita, lo mismo que hace diez años. En Buenos Aires, en cambio, las cosas andarían peor. Se necesita actualmente el importe de DOS MIL JORNALES, porque si los jornales medios han subido el doble, los costos de edificación han subido cuatro veces más. En este aspecto, pues, nuestra situación sería mejor que la de la Argentina.

Pero lo cierto es que en la Argentina existe una "pavorosa" escasez de viviendas. Y en el Uruguay, se acentúa cada día alcanzando proporciones más graves.

Creemos que, esta vez, la solución del problema no admite prórrogas. Aunque resultaba indispensable votar la prórroga de la ley de alquileres vigente, antes que sancionar una ley tan deficiente, es preciso no prorrogar una solución cada día más urgente: construir casas, construir vi-

nes la dirigen, porque de otro modo, no se concibe que visitara a compañeros nuestros, para invitarlos a formar parte de su sindicato.

Al final de su carta dice que si al retirarse no ha encontrado eco en sus compañeros, es para trabajar por un sindicato más fuerte y más efectivo. Miente a sabiendas al decir que ha encontrado eco en sus compañeros, porque la verdad, como dijimos anteriormente, es que ellos van a buscarlos en sus respectivas casas. Y, si en realidad actualmente la siguen, es porque cree en sus mentiras, pero, cuando comprendan la verdad de las cosas, la dejarán completamente sola, porque no puede ser de otra manera.

Con todo lo expuesto, creemos haber contestado la carta de la ex compañera, si no con lujo, con elocuencia y sobre todo con la verdad.

Para terminar le decimos a las compañeras y compañeros, y especialmente a las compañeras de la sección Ampollas, que de la única manera que podemos asegurar lo conquistado hasta la fecha, y lograr nuevas mejoras que necesitamos, es engrandeciendo y fortaleciendo cada vez más al Sindicato de Obreras y Obreros de Cristalerías del Uruguay, y no es cuchando a quienes con sus mentiras, pretenden embaucharlos y luego hacerlos servir intereses inconfesables, y que se apartan totalmente de la verdadera lucha sindical.

Cesar Rodríguez.

viendas populares, especialmente para los más pobres.

Si el Parlamento dejara un día de prorrogar la ley actual, ¿qué ocurriría? ¿Dónde irían a vivir los millares de familias desalojadas? ¿Dónde podrían sus muebles? ¿Cuánto tendrían que pagar por cada pieza, desesperadamente buscada...?

Si se permitiera ejecutar los desalojos, con cualquier pretexto, la situación se agravaría, los precios de los alquileres subirían con mayor rapidez. La especulación, el abuso, el fraude para esquilmar al inquilino, tomarían nuevo impulso.

No faltan quienes afirman que los dueños de casas sufren una situación injusta. Todos pueden aumentar sus entradas —se dice— menos ellos. Antes obtenían rentas de un ocho o un diez por ciento —se agrega— y ahora sólo pueden lograr un cuatro o cinco por ciento de interés. Tales afirmaciones carecen de verdad en un porcentaje sumamente elevado. ¿Cómo puede sostenerse que los propietarios de casas son tan perjudicados cuando sus fincas se han valorizado velozmente en los últimos años, alcanzando aumentos de cincuenta por ciento a ciento por ciento y aún más?

Por otra parte, ¿por qué ha bajado el porcentaje de la renta si no ha bajado el precio del alquiler? Sencillamente, porque una casa que hace diez años valía diez mil pesos ahora vale veinte mil. Por consiguiente, si la renta en 1938 era de ocho o diez por ciento, calculando el nuevo valor de la propiedad, dicha renta representa el cuatro o cinco por ciento.

Pero entonces, habría que agregar a ese porcentaje de cuatro, cinco, seis, ocho o diez por ciento de renta, un diez por ciento más en cada año, puesto que el valor de muchas casas, en diez años, ha subido en un ciento por ciento!

No tengan nuestros legisladores demasiado temor por la situación de los propietarios. Poniendo algún resguardo en favor de los pequeños propietarios, de los que poseen un solo bien —resguardos que ya existen y pueden ser perfeccionados— los demás ya saben defenderse, cumpliendo la ley o violándola descaradamente...

Si el valor de las casas sube, es porque hay interesados en comprarlas. Si hay interesados, es porque prometen nuevas valorizaciones y un interés aceptable.

¿Por qué entonces no se construye más? Porque la especulación está en auge. Porque más cómodamente se obtienen buenas utilidades simplemente comprando acciones o tierras, o trayendo artículos del extranjero, o instalando industrias productivas, protegidas por fuertes impuestos aduaneros...

Para contrarrestar la especulación sobre viviendas sólo hay un recurso seguro: que el Estado construya viviendas. Que saque algunos millones a los especuladores para construir viviendas. Que utilice sus terrenos fiscales para levantar casas que puedan habitar los pobres. Que nuestros legisladores vayan a las carpetas y hallarán iniciativas que todavía y siempre pueden prestar gran utilidad. Que el poder Ejecutivo tome energicas medidas para hacer cumplir las leyes que existen sobre la materia. Que el Banco Hipotecario, el de Seguros, las Cajas de Jubilaciones, el Municipio, cumplan con sus deberes más elementales.

Mas poco se hará si la clase trabajadora, si los sindicatos obreros, no reclaman de los Poderes Pùblicos, con tanta fuerza como reclaman aumentos de salarios, que el Estado construya casas para pobres, por la salud y el bienestar de todo el pueblo.

SI J'ETAIS RICHE

(SI YO FUERA RICO)

Revisando viejos papeles, de tiempos de estudiante, he hallado una traducción de Juan Jacobo Rousseau, filósofo francés que revolucionó con sus ideas y sus escritos a la vieja y aún aristocrática Francia.

La he hallado siempre de una sencillez encantadora, de una fraseología clara, que la hace grata y amable. La cedo a nuestro periódico, en el firme convencimiento que será apreciada por todos.

"Sobre la pendiente de alguna colina bien sembrada, yo tendría una casita rústica, una casa blanca con postigos verdes.

"Aunque una cobija de bálgano sea la mejor en toda estación, yo preferiría magníficamente, no la triste pizarra, sino la teja, porque me parece más limpia y alegre que el bálgano. No se recubre de otra manera las casas en mi país, y esto me recordaría un poco el feliz tiempo de mi juventud.

"Tendría por patio, un corral, y por cuadras, un establo con vacas para tomar leche que me gusta mucho. Tendría un huerto como jardín y como parque vergel. Las frutas a la discreción de los presentes no serían cortadas ni recogidas por mi jardinero.

"Esta pequeña prodigalidad sería de poco costo, porque ya habría escogido mi refugio en alguna lejana comarca donde se ve poco dinero y muchos productos, donde reina la abundancia y la pobreza.

"El comedor estaría en todas partes, en el jardín, bajo un árbol, a veces a lo lejos cerca de un vivo manantial, sobre el verde y fresco pasto, bajo el ramaje de los arbustos.

"El césped serviría de emesa y de sillas, los bordes de la fuente servirían de aparador, y el postre colgaría de los árboles.

"Los manjares serían servidos sin orden. Ningún lacayo inoportuno espiaría nuestras conversaciones, no nos haría esperar la bebida, ni se quejaría de una comida prolongada; seríamos nuestros lacayos para ser nuestros amos, cada uno sería servido por todos, el tiempo pasaría sin que nos diésemos cuenta. El momento de la comida, sería también el momento del descanso.

"Si pasara cerca de nosotros algún campesino que volviera del trabajo, con sus herramientas sobre el hombro, le alegraría el corazón con algunos buenos dichos con tragos de buen vino que le haría soportar más alegremente su labor.

"Y yo experimentaría la satisfacción de decirme en secreto: "Aún soy un hombre".

(Traducción de I. Correa).

Ejemplo digno de elogio

Es de todos conocido, que la Comisión Directiva dispuso la suspensión de las reuniones bailables, que con tanto éxito se venían realizando en nuestro Sindicato, dado que el lugar que está instalado el bar, se halla completamente a la intemperie, no teniendo reparo alguno contra las inclemencias del tiempo, el que en estos meses es riguroso.

Pero la salud de quienes y a quienes el Sindicato debe tanto, es de cuidar. Resolvióse entonces suspender los bailes y buscar el medio de financiar la construcción de una pieza que sirviera para el bar.

En tanto se buscaba solución a este problema, los compañeros de trabajo, enterados de nuestra dificultad, iniciaron por cuenta de ellos, una suscripción a beneficio y con el fin de cooperar monetariamente a lo dispuesto por la Comisión, la que enterada y puesta en antecedentes, resolvió:

1.º Agradecer por medio de éstas a los compañeros Washington Giménez y Carlos A. Trías, su loable propósito, haciéndolo extensivo al resto de los que se hayan suscrito.

2.º Dejar ésta sin efecto dado que se ha creído hallar el medio para conseguir los fines propuestos.

Todo esto, deja sentado el juicio que se ha

emitido muchas veces.

Tal vez sea algo parsimonioso cuando se les pide colaboración de trabajo, pero, llegado a necesidades monetarias, son los primeros en poner desinteresadamente su bolsillo para que el Sindicato siga siendo lo que deseamos: un lugar de sano esparcimiento y recreo de sus afiliados.

Srío. Cultura.

Recibimos y remitimos

Compañero Director del Obrero Vidriero.

Amigo y Compañero:

La misión de la presente, es para que usted dé cabida en las páginas de nuestro valiente periódico —que por dignas manos está dirigiendo— lo siguiente:

Quiero hacer llegar a todos los compañeros y compañeras, mi más profundo agradecimiento por el noble apoyo moral y material, que me fué dado en el que ha sido hasta hoy, el trance más amargo por el que he pasado en mi vida: la pérdida irreparable de mi señora esposa. Así, gracias, repito, en nombre de mi pequeño hijo y en el mío. Muchas gracias a todos, y, hasta siempre.

Federico Robles.

Nota: El compañero Robles cree conveniente mencionar, que ha recibido de la compañera Maruja Z. de Birié, la cantidad de \$ 21.00, sobrante de una ofrenda floral, enviada por los compañeros y compañeras de Afiladura.

Nuestros dirigentes de contrapunto

Tenemos conocimiento que el día 9 del corriente, también en el hogar del compañero Juan Maciel, ha hecho su venturosa visita, nuestra primera compañera de viaje, aquella de pico largo y plumas inmaculadas, trayendo una hermosa niña, que llena de luz y alegría, su nido. Compañero Maciel, felicitaciones a usted y su media naranja, y a enterar pronto a Baraiba del asunto.

Nos es grato comunicar, y también saber, que entre los componentes que integran la delegación deportiva que ha de competir en los juegos olímpicos a realizarse en Londres próximamente, se encuentra nuestro buen compañero Antonio Roxano. Nos dicen que va como campeón sudamericano de box, en su peso.

Es muy alagador para nosotros este acontecimiento, y también lo ha sido para sus compañeros, tal como lo han demostrado en una amable reunión bailable realizada en nuestro Local Sindical y Social.

Esperamos de este compañero, laureles para

Adelantándonos a los acontecimientos, indicamos a todos nuestros compañeros, que cuando les sea requerido su voto, para los miembros delegados al Consejo de Salarios, deberán munirse de un documento oficial.

Por ejemplo: Cédula de identidad, Credencial, Carnet de salud, Libreta de trabajo, etc.

Las cañas

El viento mueve las cañas

en músico cascabeleo;

El viento las hace danzar

en las tardes del invierno...

Tristes se hallan las cañas

por sus amarillos pelos;

las matará el labriegos,

para que vivan los huertos.

Lloran, lloran las cañas

en un lento de péndulo...

pero se calman de pronto,

pensando en el brote nuevo.

Antón.

adornar nuestro orgullo, y el de nuestro Sindicato, por lo tanto, para que así pueda ser, augurémosle el triunfo juntos.

Hacemos notar, que en vista de la desaprobación hecha a una biografía que efectuamos a otro compañero deportista, nos tenemos que limitar en este caso, solamente a lo manifestado.

Enfermo nuestro Secretario General

Hace ya más de dos meses, que se encuentra enfermo nuestro compañero César Rodríguez. Como es del conocimiento de muchos compañeros, su mal consiste en una infección en las piernas, que contrajo a consecuencia de unas —obligadamente descuidadas— variéces, que lo obligaron a internarse en un sanatorio.

Cuando medianamente se hubo repuesto, y pudo continuar su curación en su casa, la mala suerte no lo abandonó, pues sufrió un ataque de parálisis facial del cual felizmente se está reponiendo.

Por felicidad, un acontecimiento de carácter familiar, vino a desalojar ese lleno de desdichas. Un hermoso bebé, ha retraído en gran parte, la satisfacción a su hogar, tan castigado precisamente por la enfermedad de su jefe.

Hacemos votos, para que se reponga totalmente y presto, y, además, le deseamos un "que sea ronto grande y fuerte", al —año durar— futuro líder sindical.

A la apreciada Comisión Directiva de nuestro Sindicato, y al compañero Juan Cintas, en su condición de redactor responsable de nuestro periódico, rúegole la insertación de esta carta-agradecimiento, a todos los compañeros que han tenido tan altruista y humano gesto solidario para conmigo, al haber hecho donación de parte de su sangre, para las transfusiones que me han sido necesarias, en los momentos más álgidos de mi enfermedad.

Hago este humilde agradecimiento, extensivo también a todos aquellos compañeros que han hecho ofrecimiento de la suya, y al compañero César Rodríguez, por el empeño que este apreciado compañero, se tomó —no obstante él también hallarse enfermo— al distribuir los bonos-donación de sangre entre los compañeros.

Asimismo, agradezco a todos los compañeros que estuvieron presentes ante mi lecho de dolor, y a todos los que sin haberlo estado por una u otra causa, me tuvieron presente en su imaginación. A todos, gracias.

José M. González.

PAGINA LITERARIA

UN HOMBRE PERFECTO

El saber es una necesidad moral

Y hay un solo modo de obtener lo más pronto y en la forma más completa posibles la mayor felicidad a que tiene derecho todo hombre por el simple hecho de haber nacido, y ese modo es inseparable del esfuerzo de adquirir una instrucción universal. Tal instrucción no puede, desde luego abarcar todas las materias del ser humano, pero sí puede comprender sus tres ramas generales, que son la ciencia, el arte y la vida. Un hombre que sólo tenga nociones de una o de dos de esas ramas, corre el peligro de desarrollarse en un sentido unilateral, lo que siempre es un perjuicio para su personalidad, que requiere un desarrollo armónico y total. No pueden conocer la verdadera dicha los hombres que se conforman con adquirir un amplio conocimiento científico, pero que carecen de las nociones y de la sensibilidad necesarias para distinguir y apreciar las múltiples fases de la vida humana. Y, a la inversa, hallan siempre frente a obstáculos insalvables que trapan su bienaventuranza los hombres que, conociendo bien la vida, ignoran los progresos que la humanidad ha alcanzado en el campo de las ciencias y de las artes.

Para que un individuo pueda presentarse en cualquier círculo y para que siempre se encuentre en "su ambiente", necesita saber, por lo menos en líneas generales, hasta dónde ha llegado la perfección de la ciencia y en qué punto se encuentran las artes, aparte de que ha de saber comprender a los hombres para conocer las condiciones en que se desenvuelven. Sólo en tales circunstancias puede verse rodeado constantemente de la simpatía viva, del deseo de los demás de comunicarse con él, y de tomarlo en serio. Nadie puede elegir un reducido círculo de relaciones, ni fijar terminantemente los límites de su ambiente. Todos los hombres deben estar en condiciones de comunicarse, de entenderse con todos los hombres, sea cual sea su profesión, su ideología y su cultura. De lo contrario, están expuestos a merecer, por una parte de las personas con que las circunstancias le ponen en contacto, un menoscenso que les ha de herir tanto más por el hecho de que esas mismas personas posiblemente les inspiren un respeto extraordinario. Y como en verdad ni hay nadie que se sobreponga sinceramente a la opinión de los demás, ya que el mismo desprecio del placer ajeno es una forma de considerarlo y de reaccionar, la posibilidad de moverse en cualquier círculo inspirando simpatía y recibiendo, en cambio, motivos de satisfacción íntima, constituye —o habría de constituir— una de las preocupaciones fundamentales del hombre.

Existen, desde luego, múltiples conceptos de la felicidad y de la manera de alcanzarla, y no falta tampoco quien afirme que el más pobre de espíritu —o el más pobre en el sentido económico— es quien tiene las mayores probabilidades de sentirse dichoso. Es este, sin embargo, un concepto muy superficial que no resiste un análisis severo. Y es, sobre todo, un error cuando se aducen ejemplos, como el del santo de Asís, para confirmar ese punto de vista, pues san Francisco poseía una riqueza que se ha hecho muy rara en nuestros tiempos, o sea el tesoro de un ideal. No es lo mismo buscar la pobreza para lograr mayor felicidad espiritual, como re-

signarse con la pobreza y sufrir injusticias como mandatos irremediables del destino. Los que creen que aquello que entorpece su felicidad es algo inevitable, son los peores enemigos de sí mismos, porque les falta la sabiduría de la vida, una de las tres ramas del saber que en su totalidad forman una necesidad moral, cuyo descuido no sólo malogra la dicha del individuo sino que además, resta muchos quites a su perfección.

PSICOLOGIA PRACTICA

"La tarea más delicada de nuestra profesión —escribe Noel Newton— no consiste en descubrir al jugador rico, dotado de especiales cualidades para ser desplumado: consiste en conducirlo insensiblemente a que sea él quien proponga la partida. El fullero nunca ha de tomar la iniciativa en estos casos".

En otro capítulo de sus confesiones, relata un episodio que revela la finura de su tacto. Era un riquísimo coleccionista español, apasionado por las viejas esculturas chinas que representaran divinidades. Newton lo invitó cierto día a que tasara una escultura antiquísima, de gran valor. Extasióse el coleccionista ante ella y suplicó a Newton que se la vendiera por la suma que juzgara conveniente. El fullero se negó, pero tanto insistió el otro y de tan gentil manera, que Newton se mostró dispuesto a ofrecérsela en regalo. Rehusó el español impresionado él no podía aceptar un obsequio de valor tan subido. Y entonces el otro, riendo con elegante negligencia, propuso una solución conciliadora: jugarían a los dados, con la condición de que cualquiera fuese el resultado, la estatua quedaría en poder del coleccionista, pero si éste perdía, debería pagar doble suma de la que ofreciera antes.

Y el español perdió. Newton brindóle gentilmente la revancha, en la cual le fué también adversa la suerte al caballeresco contrincante. El empecinamiento de la mala suerte irritó un poco a éste, que propuso y perdió un partido más. Dos horas después de haberse iniciado la partida, el español pagaba en un cheque, dos millones de pesetas.

Y Newton, como su homónimo el sabio inglés que debió la celebridad a una manzana, expone su ley con tanta seguridad como si fuera la de gravedad. "No juguéis nunca con dados que no estén cargados".

Mientras el derecho queda como abstracción jurídica, no tiene ningún significado concreto y real. Todo individuo, por el solo hecho de haber nacido, tiene el derecho a la vida, derecho a ejercitarse primero que cualquier otro; y todo aquel que de uno u otro modo se opone al ejercicio práctico de este natural derecho, viola en sus semejantes las razones y los fundamentos de su propia existencia.

PEDRO GORI.

Mi Madre

Edmundo de Amicis

No siempre el tiempo de beldad carcome o la agrietan las lágrimas o los afanes Mi madre tiene sesenta años y cuanto más la miro, más bella me parece.

No hay un acento, una mirada, una risa, una [acto que no me toque dulcemente el corazón ¡ah!, si yo fuera pintor haría toda la vida, su retrato.

Quisiera pintarlo cuando inclina el rostro porque beso sus blancas trenzas o, cuando enferma, dolorida esconde su dolor bajo una sonrisa.

Mas si fuera mi ruego escuchado en el cielo y tuviera de Rafael o Urbina su toque de genio divino para coronar con la gloria su bello rostro.

Quisiera poder cambiar vida por vida darle todo el vigor de mis años verme viejo y ella con mis sacrificios rejuvenecida.

(Traducción de I. Correa).

Labra tu Erial

Por Ovidio Fernández Ríos

Hijo mío: te quiero labrador. Que tu arado cada día despierte con energías nuevas, y en tu interior se ahonde. Nunca olvides [que llevas adentro de ti mismo un erial desolado.

Cultivar es vencer. Cultiva si no quieres una existencia estéril; un vivir infértil. Para la buena siembra haz el surco [profundo Labra tu propia tierra, ya que de tierra eres.

Forma un jardín del páramo. Que la rosa [florezca; la fontana te brinde purísima agua fresca, y el pájaro te cante su más bella armonía.

Pero también conviértelo en huerto milagroso, para endulzar tus labios con el jugo sabroso de la fruta del árbol de la sabiduría.

La Sed

Por Amado Nervo

Inútil la fiebre que aviva tu paso: no hay fuente que pueda saciar tu ansiedad, por mucho que bebas...

El alma es un vaso que sólo se llena con eternidad.

¡Qué misero eres! Basta un soplo frío para helarte... Cabes en un ataúd; y en cambio a tus vuelos es corto el vacío, y la luz muy tarda para tu inquietud!

¡Quién pudo esconderse, misteriosa esencia, entre las paredes de un vil cráneo! ¿Quién es el carcelero que con la existencia te cortó las alas? ¿Por qué tu conciencia, si es luz de una hora, quiere el sumo Bien?

Discípulo marchas del orto al ocaso; no hay fuente que pueda saciar tu ansiedad por mucho que bebas...

El alma es un vaso que sólo se llena con eternidad.

EN DEFENSA DEL PATRIMONIO MAS SAGRADO

Por lo visto, no hay peor sordo que el que no quiera oír, ni peor ciego, que el que no quiera ver.

Nos deja estupefactos el volante de las compañeras de Ampollas (?). Vale decir que todo lo expuesto a la delegación de las compañeras de dicha sección cuando llevaron la nota de protesta al seno de la Comisión Directiva, en el Sindicato, y con las que departimos más de hora y media, no nos hizo más que perder el tiempo lamentablemente.

Ellas podran haber informado que la Comisión Directiva les propuso reunir en una Asamblea General a todos los afiliados para decirles, que Berta Viera era una traidora a los principios y a la Unión Obrera del Vidrio, presentándoles las razones que habian para haberla tildado de tal y que ella resolviera si se lo merecía o no.

No queremos dejar pasar esta oportunidad y repetirlo. Para que ello sea más claro y comprensible, responderemos punto por punto al volante de las compañeras que lo han firmado.

1." A la referida Berta Viera, se le dijo personalmente en el Sindicato, que se le acusaba de fomentar otro Sindicato, con el solo propósito de dividir la gente bajo la engañifa Círculo ... X. A su gran espíritu de compañerismo, su clarividencia en el orden sindical y de la forma en que se debe trabajar por el obrero, le debe tal vez el criterio que la mejor forma en que se debe trabajar por el obrero, fué la de no presentarse a las reuniones, a pesar de haber sido citada varias veces. De lo expuesto surge que: si el orgullo por la forma de obrar, ha de ser honor de los delegados, por la forma solapadamente traidora e hipócrita con que ha procedido Berta Viera, que le corresponde?

2." Como dirigentes, los compañeros Rodríguez y Correa, autores de los escritos aparecidos, se tienen en el claro deber de decirles a todos los compañeros, la verdad sobre el proceder de los demás miembros que tienen una obligación con ellos y en quienes ellos descansan. Con varios más, como la persona de referencia, pueden estar tranquilos.

3." Raya en lo necio, el pretender hacer creer que se ataca al DERECHO DE LIBERTAD DE

IDEAS Y OPINIONES, cualquiera que ella sea. Hemos REPUDIADO el que se hiciera uso de una ideología, para crear divisionismo, no a la idea en sí. Esto se lo aclaramos a las compañeras que fueron al Sindicato y que lo podrán decir. De idéntica forma se hubiera procedido, si el medio empleado para tan bastardos propósitos, hubiera sido de carácter político, simple charlatanería o difamación.

4." En lo que respecta al último articulado, les damos en parte la razón. Nuestra cultura se ha hecho en el sacrificio, en discusiones con los patrones para conseguir mejoras para el obrero, en el constante ir y venir, pidiendo siempre para el obrero, o haciendo reconocer sus derechos, en un anhelo siempre renovado de superación de nuestra clase, pero jamás se hizo con ningún otro motivo que los expuestos.

¿Qué Berta ha hecho obra meritoria? Pero seguro!!! Si en los momentos en que más falta hacía la unidad de todos los obreros, cuando la Sección Ampollas tuvo la licencia obligada, cuando en las plantas de fundición y plazas de vidrio se les obligó a trabajar tres, cuatro y cinco días, ella se preocupaba en formar otro Sindicato a espal-

das del ya existente legalmente, encubriendo hasta el último momento, en una negativa cerrada al respecto.

Toda esa obra, merece algo más que un simple volante, merece que se le cuelgue. Si las cosas que decimos, ustedes las creen insultantes, como no estamos acostumbrados a suavidades y rodear las cosas de palabras dulzonas, y las decimos tal cual son, se ruega disculpar la brutalidad de las expresiones, pues ante ello vale el esfuerzo que hacemos por mejorar.

Ahora bien, si proceder tacitamente, debilitar la fuerza obrera con cualquier motivo, disfrazar la verdad, sembrar la duda, no merece llamarse TRAICION, ustedes tienen razón.

Para completar esto, nos resta decir lo siguiente: Para no caer en el ridículo, le haremos la siguiente aclaración, que ustedes se merecen (nos referimos a las que firmaron con plena conciencia de lo que hacían). Cuando le den a otra persona trabajos para hacer, por no encontrarse ustedes capacitados para ello, infórmense bien de lo que deben hacer, pues no es posible que obreras que por lo menos saben que nuestro Sindicato es autónomo, que tiene asesoría jurídica legal, no sepan que no somos filial de U. G. T., ni de ningún partido, como lo expuso en el volante. Para terminar ¿podrían decírnos esas compañeras, quién fué que hizo el volante que no sabía lo antedicho?

¿Cuáles son las causas de la prostitución?

¿Cuáles son las causas de la prostitución? Desde luego, en detalle, son infinitas; pero, en general, como fenómeno social que es, podemos reducirlas a las siguientes: 1.", Causas históricas; 2.", Causas económicas; 3.", Causas económico-sociales; 4.", Causas patológicas.

1." Causas históricas. — La prostitución existe desde tiempo inmemorial. Apareció con la división de las agrupaciones humanas en castas o clases, promovidas por dos factores: el factor económico, que llevó a muchas mujeres, desde la infancia o desde la adolescencia, a vender su cuerpo para subsistir o mantener a los suyos, y a otras a ser vendidas como esclavas con ese destino; y el factor religioso que, al crear el culto de la generación de los órganos sexuales y de su función natural representado por dioses y símbolos, requirió un personal para ese culto entre el que las mujeres desempeñaban el papel de sacerdotisas o congregantes ejerciendo así, una prostitución tenida por sagrada. Con la evolución de los pueblos, este culto fué desapareciendo —de él son, en cierto modo, hechura los conventos de monjes, célebres por su degeneración sexual en la edad media—, y sólo subsistió reglamentada o no, tolerada en ambos casos, o clandestina en el segundo, la prostitución venal, que continúa extraordinariamente renovada y floreciente en todas partes en las modernas generaciones.

2." Causas económicas. — Lo mismo que en el pasado, en la actualidad, las causas más importantes de que las mujeres se entreguen a la prostitución, son las de orden económico. Si bien siempre han existido mujeres de las clases pudientes e influyentes que se han hecho prostitutas —llamadas por eufemismo damas galantes, favoritas, etc.—, que abundaron incluso en las cortes de los reyes y en los castillos de los señores feudales, y luego, hasta hoy, en los salones de la plutocracia burguesa. La masa de las prostitutas sale de los tugurios campesinos o de las posilgas suburbanas.

Los padres mismos entregan a menudo a sus hijas, desde temprana edad, a los transeúntes, por unas miserables monedas, como ocurre en algunas partes de nuestro país. Otras empiezan como sirvientas en las casas de familia; el "niño" o el proveedor "libertario", las seducen, las corrompen, las inicián, transformándose en sus "caficios" o internándolas en un lupanar o un clandestino. A pesar de

que estas mujeres "de la vida", resultan inicamente explotadas por una serie de parásitos, se acostumbran generalmente; además, una vez que han caído, todo horizonte se les cierra. Y continúan viviendo de ese modo hasta que el hospital o el manicomio —antesala de cementerio— acaban con sus huesos.

3." Causas sociales. — Entre las causas sociales de más importancia, en lo que atañe a la prostitución, cabe señalar fundamentalmente dos decisivas verdaderamente: El bajo nivel de cultura y la vida suntuosa.

El bajo nivel de cultura en que se desarrolla desde su nacimiento la existencia de la mayoría de las mujeres, y de los hogares y aún del barrio y de la localidad a menudo, una infancia y una adolescencia influída por toda clase de perversiones y de malos ejemplos, la intemperancia de los padres primero, de los maridos más tarde —alcoholistas, pendencieros, prepotentes, degenerados muchas veces— en medio de una ignorancia monstruosa de los problemas sexuales en particular y sociales en general y de la terrible realidad que importa la prostitución en todas sus formas por la explotación de que es objeto, las enfermedades a que expone, etc., arrojan desde temprano a muchas muchachas y aún en el otoño de su existencia a muchas mujeres predispuestas así por un medio apropiado, a ese "oficio" que, en su ilusión de mariosas, juzgan con la liberación o el paraíso.

Tarde es luego, cuando, para su desgracia, sobreviene la decepción.

Por otra parte, niñas y adolescentes, nubiles y casadas, son trabajadas sin tregua desde el principio por una permanente incitación al lujo, a los placeres fuera de su alcance. El deseo tan femenino de lucir lindos trapitos, la ingenua fantasía que transporta a sus desprendidas imaginaciones a un mundo de quimeras —el deseo de viajar en auto, de ver cine, boites, playas, de bailar, de pasear, de gozar sin tasa—, sin el freno de una cultura paralela, que no les suministra la imprevisión del Estado ni la de la familia, las convierte en fáciles presas del primer Don Juan bien vestido y equipado de bellas frases para regalarles el oído. Caen una vez, dos, pasan de un galán a otro, y acaban rodando por la calle o en los destalados lechos de las mancebías.

4." Causas patológicas. — Algunas veces, muy pocas, la prostituta es el resultado de una constitución congénita, heredada, que la con-

Nuestros dirigentes de contrapunto

Tenemos conocimiento que el día 9 del corriente, también en el hogar del compañero Juan Maciel, ha hecho su venturosa visita, nuestra primera compañera de viaje, aquella de pico largo y plumas inmaculadas, trayendo una hermosa niña, que llena de luz y alegría, su nido. Compañero Maciel: felicitaciones a usted y su media naranja, y a enterar pronto a Baraiba del asunto.

Nos es grato comunicar, y también saber, que entre los componentes que integran la delegación deportiva que ha de competir en los juegos olímpicos a realizarse en Londres próximamente, se encuentra nuestro buen compañero, Antonio Roxano. Nos dicen que va como campeón sudamericano de box, en su peso.

Es muy halagador para nosotros este acontecimiento, y también lo ha sido para sus compañeros, tal como lo han demostrado en una amable reunión bailable realizada en nuestro Local Sindical y Social.

Esperamos de este compañero, laureles para adornar nuestro orgullo, y el de nuestro Sindicato, por lo tanto, para que así pueda ser, augurémosle triunfos juntos.

Hacemos notar, que en vista de la desaprobación hecha a una biografía que efectuamos a otro compañero deportista, nos tenemos que limitar en este caso, solamente a lo manifestado.

Adelantándonos a los acontecimientos, indicamos a todos nuestros compañeros, que, cuando les sea requerido su voto, para los miembros delegados al Consejo de Salarios, deberán munirse de un documento oficial. Por ejemplo: Cédula de Identidad, Credencial, Carnet de Salud, Libreta de Trabajo, etc.

Aclarando nuestra posición

En nuestro carácter de encargados de este querido dicirito de todos nosotros, nos dirigimos a todos nuestros compañeros para aclarar un hecho, que por primera vez, nos obliga a reprocharnos, el no haber revisado un artículo que habríamos de publicar en éste.

Se trata del que firma Anónimo, en el cual, en un descuido que justificaremos, se filtraron conceptos que van más allá del límite acordado al vertimiento de opiniones, sobre todo éstas que entran en el campo de lo político, religioso, etc. La justificación del descuido que mencionamos, es el nombre de quién lo escribió. Se trata, como se enterarán ustedes, de un compañero de la Comisión Directiva, que, aunque no lo hacía en nombre de ella, tenía para nosotros responsabilidad, puesto que de no ser así, es de esperar no estaría ocupando el cargo que tiene en ella.

Los que están a la espera del tropezón, creyeron que esto era sin duda, una hermosa cuña para incrustar entre la fe religiosa y el cariño a nuestro Sindicato, de una cantidad de compañeras y compañeros católicos; pero se equivocaron. Estos sin darle importancia —porque saben que no son renegados aquellos que desdeñan la religión, pero que colman su vida en actos tan nobles, fraternales y humanos, como aquellos que ha enseñado el Maestro—, se acercaron a nosotros para reprocharnos sobre la publicación a

que hicimos referencia, pues, con toda razón —como ellas decían—, su religión era sagrada y nada debía importar si ellas utilizaban su tiempo en ruegos, menos aún en los asuntos sindicales; pero, agregaban que su manifestación no significaba que admitían la actuación material de sus co-religiosos, pues a su forma de ver, demostraban muy poca fe en el Señor, al no aportar su ayuda a sus hermanos compañeros del Sindicato, tal como ellas lo hacían, sin traspasar los altos muros de los templos sagrados. Nos dijeron que la actuación de ellos, le recordaba a la de un pueblo que en masa, cierta vez se dirigió al párroco de su capilla, para que juntos rogaran para que se produjese pronto lluvias. Al recibirlo éste, más o menos le contestó: ¡Ah, hijos míos! ¡Qué poca fe tenéis en el Señor; vinistéis a rogarle para que haga llover, y no trajistéis paraguas!

Bien compañeros: Aclarado y reconocido nuestro error, no teniendo la intención de continuar con estos entredichos, que sólo sirven para desviar en parte la atención a otros problemas de mayor importancia, ya que creemos y confiamos en que no habrá por más tiempo, compañeros que sigan la huella de la compañera Viera.

Pasamos entonces a aclarar pormenores que muchos compañeros ignoran y que ella evidencia olvido, desde luego si es cierto que ella actúa de buena fe.

Nosotros no podemos ni deseamos coartar la actuación de ningún compañero, siempre que ésta esté bien encaminada hacia la lucha por el bienestar de todos nuestros compañeros. Pero esa lucha, debe ser allí, en el Sindicato, junto con nosotros, sin tapujos, a la luz del día. Y, si algún día estos demuestran ser mejores, pues que sean ellos los que lo dirijan; pero porque son mejores y lo demuestren, y no por razones o intereses en dirigir que nunca evidenciaron, y que de un momento a otro manifiestan de una forma pasmante; como el caso de los compañeros que siguen a Berta Viera. Estos piensan empezar como antes lo hicimos nosotros: desde abajo. ¡Comprende, compañeros! Formar una Comisión Directiva, alquilar local, nombrar delegados, etc., con compañeros, por ejemplo, como los de la Sección Ampollas —hacemos alusión a unas pocas, las suficientes, pues conocemos el problema de todas nuestras heroicas compañeras, que, luego de una jornada agotadora, les espera en sus hogares quehaceres, tanto como si no trabajasen—, en la cual, a excepción de la compañera Viera y una o dos más, las demás nunca quisieron aceptar siquiera un cargo de delegadas, razón que hizo que muchas veces no se aceptara la renuncia de ella, por temor a que quedara sin representante dicha Sección. Luego: ¿tenemos o no razón de ver fantasmas detrás de todo esto?

Además, como recordarán todos, en las elecciones realizadas últimamente, se presentó casualmente por primera vez en nuestra historia otra lista, la cual no fué electa; sin embargo, los componentes de ella, han demostrado igual interés por nuestra causa común, aceptado la invitación de la Directiva, para actuar juntos en las tareas sindicales. ¿Por qué entonces los compañeros encabezados por Berta Viera no hicieron lo mismo? Sería acaso temor al des prestigio ante un fracaso? Si fué así, no cabe duda que no obran de buena fe, (cosa que no sucedió con los compañeros encabezados por el compañero Ochoa).

Ahora bien: Vayamos a un caso hipotético. Hablamos con la compañera Viera, y nos convenemos de que ella actúa más que honestamente, porque viendo que los que integran la Comisión del Sindicato, son miembros putrefactos, incapaces de inspirar un mediano respeto a la patronal, incapaces de construir un local propio, una Caja de Auxilios, una Cooperativa, de mantener la publicación de un modestísimo dicirito, etc., "cosas que todos los Sindicatos las tienen"; ella decide por su cuenta apartarse de esa podredumbre, y formar fuera de él, otro Sindicato con el anhelo de hacer, lo que los otros no pudieron. Entonces estaríamos en condiciones de preguntar a dicha compañera, si estaría segura de que en adelante dirigiendo ella, las cosas cambiarían radicalmente. Que se harían los trabajos de acuerdo a los que su Comisión dispusiese; y no como ahora que muchas veces debemos partir por el medio entre nuestras resoluciones (nos referimos también a las de las Asambleas Generales), y el acatamiento y comprensión de los compañeros, debido al desconocimiento de la labor del sindicalista y muchas veces a su soportable incultura. Estamos seguros de que ella, pensando como decíamos, llegaría indeclinablemente a proceder igual, puesto que la gente es la misma.

Para que se hagan las cosas totalmente bien, solo hay un camino, y es por medio del trabajo paulino, pero tenaz, democrático, pero enérgico, de todos los compañeros de buena voluntad, unidos, formando un solo bloque que sea capaz de oponerse a la incultura e incomprendición de muchos compañeros. Mientras tanto, sólo reaccionarán —como lo hacen ahora—, en los casos más serios, que, por su propia naturaleza, les obliga a ello.

Pecará, la compañera Viera, si hablando con su experiencia durante sus largos años de actuación desmiente lo que decimos. Pecará si no afirma que es cierto que muchísimas iniciativas del Sindicato, han tardado mucho en salir a la luz o se perdieron por falta del suficiente elemento para hacerlas conocer, y no por negligencia de éste, y, para no continuar, decimos que pecará si no vuelve a ser aquella valerosa y luchadora compañera que junto con nosotros recorría en aquellas noches del nacimiento de la Federación, las lejanas calles de La Teja, y Cerrito; que junto a nosotros recorría en aquellos días del nacimiento de la Caja de Auxilios, las casas de los enfermos, llevando además del pequeño aporte de la Caja, una palabra de aliento en nombre de sus compañeros del Sindicato. No hay duda que la compañera Berta Viera, ocupa un alto sitio en el "pasado" de nuestra vida sindical; por eso deseamos vuelva en sí, y que vuelva a ocupar su puesto de antes, junto con todos para el bien de todos.

vierte en una insaciable sexual y le sugiere que sólo así puede satisfacerse. Esto es excepcional; se sabe que todas las prostitutas son fríidas. Más a menudo, los factores patológicos de la prostitución son de orden psíquicos.

Mujeres anormales, neuróticas, en las que sobre todo influyen las causas sociales a que nos hemos referido en el párrafo anterior, y que, en su angustia o en su desesperación, se abandonan a ese comercio. Pronto el hastío, el desengaño, la amargura resultante de su error, apagan los faroles chinos que las encantan. Pero, para colmo de desdicha, se ven en el caso de exteriorizar entre sus ropas llamativas y sus maquillajes excesivos, una alegría, un buen humor, que están bien lejos de sentir.

Estas son en síntesis, por su orden de importancia, las causas más generales de la prostitución. Puede afirmarse que las patológicas provienen en su mayoría de las sociales, éstas de las económicas, y éstas de las históricas.

La humanidad padece hace largos siglos el mal de la prostitución sin conseguir desterrarlo. Hay quienes sostienen la aberración, de que es un mal indispensable. No hay males indispensables. El día que la prostitución desaparezca, recién ese día, la humanidad habrá entrado en la civilización. Pero para que ello ocurra, es necesario que desaparezcan las causas que originan esa lacra social.

Elecciones del Consejo de Salarios

Nadie debe faltar a votar en la Escuela Japón, el día 7 de Agosto.